

Santiago, 16 de Julio de 1955  
Señor don  
Joaquín Edwards Pinto  
Presente.-

(1)

Estimado don Joaquín:

La influencia que tiene un periodista-escritor radio puede calcularla en sus beneficios o en sus perjuicios para los ciudadanos de un país culto. Pero, generalmente, el periodista oceña al escritor ante la brevedad informativa que quita vuelo e indigene a lo que dice. Así, Ud. trata, con toda justicia, de envolver en breves palabras sus crónicas en La Nación. Sin duda alguna que este mismo espíritu o necesidad lo hace alejarse de temas abstractos, políticos o económicos...; I no le falta razón!

Si embargo, quisiera hablarle de algo que para Ud. es aburrido y pesado: La inflación!

Ya veo que habrá arreglado el entrecerco y bátrab dicho que soy otro loco que lo importuna. No. Creo estar bastante cuerdo. Y desearía ser leído por Ud. para que, una vez impuesto, pueda concordar conmigo y, si fuera posible, tratará finalmente de escribir continuamente para formar un espíritu nuevo, una psicosis distinta de la actual, haciendo variar la fiereza y las ansias de los aumentos de sueldos y salarios que nos conducen a la ruina más irremediable.

Veanos. Yo soy un hombre como Ud., más de cincuenta. En mi juventud y gran parte de mi vida la he pasado luciendo tanto en el campo de los empleos particulares, como en el de los obreros. Una entre estos últimos, por razones de simpatías para con ellos, por la unión férrea, disciplina, etc. logros que sólo hace algunos años los empleados han alcanzado. Época en la cual, el que escribe, ya no estaba por razones de salud.

Pues, bien; debe reconocer que durante 30 años de luchas no se ha conseguido otra cosa que la consecución de las reivindicaciones sociales, aumentos de sueldos y salarios. Todo lo tenemos ahora: la seguridad social, los reajustes anuales, los aumentos por huelgas legales e ilegales, etc. ¿ Y qué hemos conseguido? Lo mismo que ayer. Estar en el mismo punto de partida. Hoy ya casi nadie se acuerda del sistema capitalista de gobierno, o sea el liberal. Se varió hacia un socialismo político-económico que obliga a los patrones a readjustar los sueldos y salarios, pero, a renglón seguido quedan en libertad de ajustar sus precios en tal sentido que absorben con creces lo que han dado. Como ejemplo podría citar el caso de las primeras campañas de El Mercurio en contra de los reajustes de los sueldos a los empleados particulares porque le significaba un desembolso de \$ 20.000.- mensuales más cuando el diario se vendía a \$ 0.60.- Vino la ley y el reajuste, la Empresa acordó vender el diario a \$ 1.- cada ejemplar. Y, entonces El Mercurio empezó a ganar \$ 60.000.- mensuales más todos los meses. Quién ganó con los reajustes, entonces y ahora? ...

Con la actual frica de aumentos de sueldos y salarios a los empleados públicos, que subirán de los ochenta mil millones de pesos anuales y que no se sabe de donde van a salir, me he alarmado enormemente, pues, esta iniciativa de los empleados dependientes del Fisco y Municipalidades o semi-fiscales precipitará la crisis de la enorme desvalorización monetaria. Y en todo caso, ese enorme caudal de dinero irá a parar al comercio, a la industria, a los bolsillos del capital privado y hará miserias al otro sector del trabajo que no depende del Fisco, ni de las Municipalidades u organizaciones semi fiscales. O sea: "Hará más ricos a los ricos y más pobres a los pobres".

Por esto creo fundamentalmente que debemos tomar un camino diametralmente opuesto. No aceptar ni pedir más altas de sueldos o salarios. Trabajar a cuestas gacha, establecamente. Así, manteniendo la parra terminaremos con la leva...; Oh, cómo pediría yo volver a las masas de obreros y de empleados para inyectarles en sus mentes sencillas de la equivocación en ese asunto, del camino equivocado nos llevan ahora cuando el camino de los reajustes, aumentos de sueldos y salarios y de reivindicaciones sociales ya ha hecho su crisis más grave y desesperante y nos lleva por el despeñadero de la desilusión!...; Cómo preferirles decir que seguimos siendo caras de caña, igual que ayer!

Si llegáramos a desandar el camino que hemos hecho y volviéramos, creo que nos salvaremos, mataríamos el apetito del que nos da un poco y trota de cobrarlos a doc.

El re ha leído, don Joaquín, y no se verá que tengo razón?; No es verdad que tengo razón?; No es verdad que entiendo que conviene a los trabajadores el mantener el espíritu de solidaridad, de rebeldía, de lucha, de luchar?; Tendría una decisión por falta de nuestra capacidad solidaria?; Pero, viviríamos una vida más real, no en una vida de robos y embustes como es la actual?; No crees Ud., don Joaquín que hay una necesidad absoluta de escribir sobre todo lo que pasa, lo saluda afectuosamente su lector de siempre.  
Joaquín Edwards Pinto

**[Carta] 1955 jul. 16, Santiago, Chile [a] Joaquín Edwards  
Bello [manuscrito] Fermín Donaire.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Donaire, Fermín

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1955 jul. 16, Santiago, Chile [a] Joaquín Edwards Bello [manuscrito] Fermín Donaire. 1 h. ; 32 x 21,5 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)